

## Pulso latinoamericano al canon literario de Occidente

.- Conclusiones de los ponentes de América Latina en un congreso que buscó la biblioteca mínima en papel

*Madrid, 26 de junio de 2013*

El congreso [La Biblioteca de Occidente en contexto hispánico](#), organizado por **UNIR** (Universidad Internacional de La Rioja), el [Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC](#) y [Cilengua](#), que se cerró la semana pasada en Madrid, ha congregado a **110 hispanistas de 35 nacionalidades** que han debatido sobre qué libros deben ser conservados en su tradicional soporte en un mundo digital.

La presencia latinoamericana ha sido una de las claves para el buen desarrollo del Congreso. Estos son algunos extractos de las ponencias. En ellas los especialistas disertan sobre el canon, el teatro o el ensayo.

**Antonio Becerra** (Universidad Técnica del Norte. Ecuador):

📖 "A priori, parece obvio cuáles serían las obras que pasarían a formar parte de una hipotética biblioteca de occidente, a modo de la biblioteca borgesiana de Babel. No obstante, como lectores/autores, no estaría de más plantearnos la inclusión de una serie de libros que han sido excluidos por su doble condición periférica, tanto cultural y geográfica. Esas obras rara vez aparecieron consideradas en los diversos cánones de la literatura hispánica que se plantearon a partir del siglo XVIII, en muchas ocasiones por desconocimiento de aquellas. Podríamos afirmar incluso que no serán tomadas en cuenta hasta que fueron "leídas" por Menéndez Pelayo".

**Diana Araujo** (Universidade Federal da Integração Latino-Americana – UNILA. Brasil):

📖 "En un siglo que empieza con la "virtualización" o "deconstrucción" del objeto libro a través de la asociación de la práctica de la lectura a nuevos soportes tecnológicos, vemos surgir un nuevo cauce para esta misma práctica lectora, un nuevo sistema editorial que alcanza a ser a la vez democrático, alternativo y ecológico. Se trata del proyecto cartonera, inventado en Buenos Aires por un colectivo llamado Eloísa Cartonera que, bajo el impacto de la crisis económica argentina de los 90, se decide a invertir en los libros mucho más que dinero: "el cooperativismo, la autogestión, el trabajo para un bien común, como

movilizador de nuestro ser”, como ellos mismos lo afirman. Eloísa Cartonera desarrolló un método simple para producir y vender libros y, con eso, expandir la lectura: la creación artesanal de libros fotocopiados y con tapas de cartón coloreados a mano. Con una estructura de gastos mínimos, el sistema se expandió por toda América Latina, y desde México al sur paraguayó hay hoy un sin número de cartoneras con pequeñas variantes, pero la misma base común. En este contexto, surge en 2011, en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana, en la ciudad de Foz do Iguacu, la UNILA Cartonera como parte de un proyecto que quiere asociar la producción artesanal de libros a la enseñanza universitaria y a la mediación cultural en la región trifronteriza entre Brasil, Paraguay y Argentina. Leer y jugar con libros coloreados por uno mismo, en una creación inusitada donde se recupera el placer y el goce de la lectura y la acción compartidas. Así, la experiencia cartonera recupera el objeto libro, pero incorporándole connotaciones sociales e incluso ecológicas que lo introducen al siglo XXI con otros matices”.

**Aurelio González** (Colegio de México):

📖 “El género teatral tiene la particularidad de una doble textualidad, por una parte tiene un discurso que podemos llamar dramático y por otra un discurso espectacular que tiene que ver con la puesta en escena. Estos dos discursos están relacionados sógnicamente y por ello el dramaturgo en su texto dramático incluye elementos para controlar la puesta en escena. Es por ello que la lectura de la obra de teatro nos permite una comprensión de la representación, aunque no una puesta en escena específica. A partir de este planteamiento y centrándome en el teatro del Siglo de Oro, en cuanto que son textos clásicos y por tanto con una lectura posible más allá de su propio tiempo, es relevante la importancia y necesidad de la lectura de las obras teatrales y por tanto su relación con el libro. Esta reflexión sobre la lectura de las obras o su publicación sin haber sido puestas en escena la podemos remontar a Lope y a Cervantes”.

**Mónica Lilian Satarain** (Universidad de Buenos Aires UBA. Argentina):

📖 “En un libro escrito en 1956 y entonces bajo la etiqueta de Ensayo Antropológico, Edgar Morin el gran pensador francés puede vislumbrar lo poético en la naturaleza humana y como esto ha llevado a través de los tiempos a consolidar y codificar los nuevos lenguajes artísticos como el cine, su especial objeto de interés. Morin describe poéticamente la nueva posibilidad del hombre de soñar despierto en compañía, de ser un espectador inmerso en un placer nuevo, el

placer visual. El antiguo topos literario del sueño versus la realidad halla en la nueva expresión artística la cristalización de un imposible. Morin dice que los dos grandes inventos del siglo veinte han sido el cine y el avión, el viaje y el sueño de volar, ambos hechos realidad en un mismo tiempo, en una misma época que necesita un nuevo espectador que oscila entre la magia que le otorga el arte y la comprensión de un fenómeno logrado por la ciencia. El ensayo de Morin no debería faltar en ninguna biblioteca del futuro, menos ahora que parece ser que el tiempo del cine como lo hemos conocido durante el siglo veinte, también ha llegado a su fin, apenas transitado el siglo veintiuno.”

**Carlos Miguel-Pueyo** (Valparaiso University. Chile):

📖 “En toda la historia de la humanidad, tal vez sea la invención del libro la más significativa, pues ha servido y sirve de soporte a la historia y todo lo que ella alberga. Por consiguiente, nuestra historia ha sido una de la escritura proveniente de la *techné* griega, de manera que escritura y técnica han forjado juntas nuestra historia en torno al libro impreso.

En el siglo XXI experimentamos hoy el paso de una era libresca a otra tecnológica o tecno-científica, que parece amenazar la presencia del libro impreso. Aunque a mi juicio las nuevas tecnologías no suponen una amenaza seria al libro como tal, sí que la sufren las humanidades, en el contexto político-social de este nuevo siglo.

Nuestra aportación, nuestro reto es hacer esta era tecno-científica más humanista. Por consiguiente, y a partir de los problemas que plantean las nuevas tecnologías –rigor, legalidad, practicidad, libros de consulta en línea *versus* obras literarias en libro, etc.- la elección de los libros que adopten los hogares debería a mi juicio estar marcada por un necesario humanismo que haga frente a los abusos que la tecno-ciencia actual ejerce sobre las materias de humanidades que deben sobrevivir en forma de libro.

El poeta alemán Novalis (1772-1801) reivindicaba en los tiempos románticos la necesidad de romantizar el mundo, en el sentido de devolver al universo la armonía perdida a través de la poesía. Aunque este concepto filosófico queda lejos de la practicidad que se necesita en nuestras sociedades hoy y ahora, no estaría de más considerar una especie de “romantización” de nuestras sociedades a través de los libros / textos que leemos y consideramos piezas claves en la pervivencia de nuestra historia humanista en forma de libro”.

**Ángel Pérez Martínez** (Universidad del Pacífico. Perú):

📖 “El capítulo 6 de la primera parte del *Quijote* se titula *Del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo*. Al corral se destinaron los libros inculpados para ser quemados. Si Alonso Quijano fuera un lector digital ¿hubiera podido realizarse este discernimiento sobre los libros responsables de su locura? Recordemos que el cura y el barbero decidieron mirar los tomos uno a uno y quemar aquellos que hubieron dañado al protagonista convirtiéndolo en don Quijote de La Mancha.

Los *examinadores* se refieren a los libros como si fueran sujetos. Los libros adquieren en sus manos una cierta personalidad y casi podríamos decir que este capítulo del *Quijote* es un juicio donde los acusados son novelas que leyó. Más allá de la genialidad de infundir ese halo vital en objetos inanimados, resulta interesante profundizar en las señas de la identidad de los libros tradicionales, muy vinculada al ámbito físico, y compararlas con las de los libros digitales”.

**Rita Gnutzmann** (Universidad del País Vasco)

📖 “Canon” significa un principio de selección que incluye una serie de textos/autores que merecen preservarse, denominados “clásicos”, “textos maestros”. Desde la antigüedad se le ha atribuido una función social o de modelo normativo que el sistema educativo ha pretendido preservar para futuras generaciones. Como han mostrado teóricos marxistas como Gramsci, las clases dominantes suelen establecer los criterios de valores y normalidad y pretenden establecer centros legitimadores y jerárquicos. Frente a ellos se han levantado, en el siglo XX, los críticos que consideran el texto como un artefacto histórico, surgido de una sociedad concreta en una época determinada, por lo tanto susceptible de cambios y transformaciones lo que implica la aceptación de la multiplicidad y heterogeneidad (la lucha de los estudios feministas, coloniales, gays, marginados, etc. es prueba de ello). Si cada cultura crea sus propios cánones, ello implica una serie de agentes e instituciones que participan en esta selección: las academias, la escuela y la universidad, las editoriales, la prensa, las historias literarias, los premios...

Si en España se trata la literatura “hispanoamericana” (¿o iberoamericana o tal vez latinoamericana?) como una sola, en la América de habla española se observa la misma división y “lucha” por un canon propio, es decir, se pueden encontrar cánones para cada una de las naciones: un canon argentino, cubano, dominicano... Por lo tanto, una selección de textos “dignos” de ser admitidos en un

reducido canon de habla española ofrece múltiples problemas, empezando por el hecho de que ciertos países se imponen más fácilmente por su desarrollo histórico y económico (por ejemplo Argentina, Chile y México) frente a otros en los que apenas están desarrollados los centros de publicación y edición de textos, con ausencia o poca presencia de la literatura en centros de educación, etc. como es el caso de Bolivia, Ecuador y otros países.

**Mijail Mondol** (Universidad Estatal a Distancia y Universidad de Costa Rica)

📖 “En términos generales, los principales cambios experimentados por los estudios literarios se dividen en dos direcciones. Por un lado, el efecto crítico posmoderno ha causado la descentralización de los estudios literarios como única fuente de explicación de su objeto de estudio. Este hecho se corrobora en la múltiple diversidad de horizontes extra-literarios que abordan el fenómeno de la textualidad, por lo que en este sentido bien se podría deducir que el primer síntoma de la crítica posmoderna ha consistido fundamentalmente en la descentralización de todo núcleo de identidad epistemológica o científica. Como consecuencia de lo anterior, la literatura y su estudio pasan a ser un fenómeno trans-discursivo en el que convergen distintos campos de saber”.

📖 **Página electrónica del Congreso:**  
<http://bibliotecadeoccidente.unir.net/>

**Departamento de Comunicación UNIR**  
[comunicacion@unir.net](mailto:comunicacion@unir.net) 91 567 43 91 <http://www.unir.net/>  
Esperanza Calderón, directora: [esperanza.calderon@unir.net](mailto:esperanza.calderon@unir.net)  
Conchita Albert: [conchita.albert@unir.net](mailto:conchita.albert@unir.net)  
Ana Quintana: [ana.quintana@unir.net](mailto:ana.quintana@unir.net)  
Cristina Bazal: [cristina.bazal@unir.net](mailto:cristina.bazal@unir.net)  
Silvia Ayala: [silvia.ayala@unir.net](mailto:silvia.ayala@unir.net)  
Javier Picos: [javier.picos@unir.net](mailto:javier.picos@unir.net)